



Paisaje de la primera minería

La minería en Olavarría ha legado un rico patrimonio minero, entendiendo como tal, los restos inmuebles, objetos muebles, documentos y elementos inmateriales, o intangibles, vinculados con actividades mineras del pasado, a los que un grupo social atribuye valores históricos, culturales o sociales. Es en este sentido, en que podemos afirmar que el patrimonio cultural de nuestra industria minera posee una marcada singularidad con respecto a otras regiones de nuestro país siendo comparable desde la perspectiva regional con el desarrollo minero de las sierras de Tandil, con las cuales comparte ciertas similitudes culturales y productivas.

A fin de poner en valor los bienes culturales articulados al proyecto y los potenciales recorridos que hacen a esta puesta en valor, podemos mencionar distintas variables para tener en cuenta. Por un lado, toda el área afectada a los circuitos culturales que se están analizando, y las áreas vecinas, tanto en dirección a Villa Alfredo Fortabat, como en dirección NE hacia La Providencia y Sierras Bayas, poseen distintas estructuras productivas que las caracterizan y definen como centros históricos de la minería local. Esta particularidad de elementos comunes, posibilitan su fácil articulación con itinerarios culturales de diversa índole.

El ecosistema en mosaico del Partido de Olavarría aglutina, tal como hemos visto, dos importantes subsistemas: uno minero, que además de contener las estructuras productivas propias de la actividad minera tradicional o artesanal, que se inicia en las dos últimas décadas del siglo XIX, y que coexiste hasta avanzado el siglo XX con la minería de fábrica, o minería profesional, contiene distintos elementos que hacen al desarrollo sociotécnico de la actividad extractiva. El otro subsistema, el agroganadero forma parte de las importantes actividades económicas del territorio. Ambos subsistemas integran un ecosistema productivo de importante magnitud, con diferentes escalas de producción que se han incrementado a lo largo del tiempo.

Este tipo de ecosistema ha determinado a lo largo del tiempo, la conformación sociocultural y productiva del Partido, manteniendo características cambiantes a lo largo de su desarrollo, al ser un sistema abierto y permeable a los cambios sociotécnicos.

Paisaje de la primera minería



El ecosistema en mosaico: urbanización fabril, urbanizaciones de los sistemas de fábrica, áreas agroganaderas, áreas de servicios.

Pero además de esos elementos característicos de la producción (hornos, fábricas, estructuras, caleras y canteras), esas antiguas estructuras nos muestran otra importante caracterización: las distintas formas de la urbanización fabril y urbana que son características de nuestro Partido. Incluso, estos diferentes desarrollos urbano-fabriles toman en ciertas áreas una muy interesante caracterización sociocultural, articulando identidades étnicas con ciertos oficios, especialmente en la minería tradicional, en la cual debemos incluir al **Horno de Fasacal (1960)**, por las particularidades técnicas de su funcionamiento en el proceso productivo de la fabricación de cal. Un tipo de tecnología productiva relacionada exclusivamente con la producción de cal, con distintas variaciones técnicas a lo largo de ciento cuarenta años en nuestro Partido. Y, por otro lado, con la llegada de las grandes plantas de cemento, surgen los sistemas de fábrica o Sistemas de Fábrica con Villa Obrera que han caracterizado a lo largo del tiempo a la Villa Alfredo Fortabat, a la Villa de lo que fuera la Compañía Argentina de Cemento Portland (1919-2019) y nos queda el registro documental de unos de los sistemas de fábrica más importantes; la Villa Von Bernard, sostenida en su momento por CASA.

Paisaje de la primera minería

Todas estas articulaciones históricas nos permiten trabajar a futuro con desarrollos que posibiliten **un recorrido sociocultural del área cercana a este proyecto articulándola con otros recorridos sociohistóricos que muestran el desarrollo social y técnico, las formas de vida y de trabajo e incluso los centros de sociabilidad del área.**



Caleras Piatti. 1886. Cerro Sotuyo

Estos recorridos culturales poseen diversas denominaciones tales como: corredores, rutas, circuitos, caminos o itinerarios, refiriéndose a ciertos recursos que están presentes en el territorio o que han sido creados de manera artificial, generando de esta manera una determinada categoría patrimonial. En realidad, en el caso que nos ocupa, esta herramienta nos permite abordar un paisaje cultural de la minería **como expresión de un sistema social y cultural**, porque el desarrollo de la actividad minera de nuestra región conformó un sistema donde coexistieron actividades tradicionales y profesionales de la actividad extractiva.